

Electricman Capítulo 6 T.2

Jonathan Bertomeu Herranz

Image not found.

Capítulo 1

CAPÍTULO 6

Electricman

-¿No se puede salir?¿Qué dices?!- gritó Bea, alzándose y dando un golpe en la mesa, furiosa.

-¡Sht!-le indicó Frank- que no te oigan. Eso es una falta grave.

-Oye, Frank. Necesito tu ayuda. Tenemos que salir de aquí. Vente con nosotros!

-A ver, nadie va a salir de aquí. Entendido? No es una norma que yo haya hecho. Las reglas se han de cumplir. Además, allí fuera no estareis mejor que aquí dentro.

-Creo que si que estaremos mucho mejor...

-Calla, estúpida!-gritó Frank propinándole una manotada a Bea en la cara que la hizo caer al suelo. Luego se arrepintió mirándose su propia mano.

Bea lo miró desde el suelo. Ya no tenía confianza en ese hombre. Frank no era el tipo de hombre que ella se había imaginado.

-Mira, lo siento, pero has de hacerme caso, no debes intentar...- empezó a decir él.

-¡Largo! Largo de aquí hijo de perra!- le cortó Bea.

Frank se marchó lo más rápido posible, esquivando un plato que había lanzado Bea con una precisión increíble. Didi siguió llorando.

.....

-Billy, tus heridas han sanado.- le confirmó Iswerz.- Es muy extraño. Will... las tuyas no.

Will tenía el muñón bendado. La benda estaba toda ensangrentada y goteaba al suelo teñiéndolo de rojo. Estaba sentado sobre una mesa y se miraba la herida con ojos de fuego.

-Has perdido mucha sangre, amigo. No se que podríamos hacer. No puedo analizar tu sangre, por lo tanto no sabemos quién de nosotros es el más

apto para prestarte sangre.

-Yo lo haré- se ofreció Billy.

Iswerz le miró y asintió. Empezó a hacer cálculos y a buscar herramientas para la transfusión. Le enganchó una aguja al brazo a Billy y otra a Will. Con una bomba de aire manual, una especie de globo que se apreta para crear una corriente de aire, la sangre empezó a pasarse.

Jhonny se había llevado una de las colas del monstruo y la estaba observando cuando Neblyne le agarró y dijo, enfadado:

-¿ Qué haces, irresponsable?

-Sólo quería...

-¡Podrías hacerte daño!

-Iswerz.

Iswerz se giró y vió que Margaret le miraba fijamente.

-¿Qué ocurre?

-He encontrado un refugio bajo tierra en las planta inferior del hotel. Hay provisiones suficientes para aguantar dos semanas, incluso más.

-¿Qué quieres decir con eso?

-¡Qué demonos aquí!-Pidió Margaret agarrándose al brazo de Iswerz.

Pero Iswer se soltó diciendo:

-Lo siento, tenemos una misión que cumplir.- Le costó seguir- Aunque si os quereis quedar aquí, lo entenderé.

-Tú sabes que solo somos una lastra para vosotros.

-No...

-Lo sabes tú, lo sé yo, lo saben hasta los niños. Porfavor, la mejor manera de salvarnos es que llegueis lo más rápido posible a vuestro destino para salvarnos todos.

-Sabes qué? Tienes razón. - Iswerz la abrazó. Con los ojos cerrados continuó- Volveremos, te lo prometo.

.....

El sol se puso y Hermes había encontrado un lugar seguro donde podrían refugiarse tanto él como Pandora. Era un hotel en ruinas que había roto uno de los titanes. Exactamente del cuál habían huido Billy y Anastasia hacia unos días. Habían encontrado una habitación en bastante buen estado en la planta baja respecto al resto del edificio.

Hermes cerró todas las ventanas y corrió las cortinas. Debían mantenerse escondidos.

Pandora se hizo una bolita en el suelo. Algo le carcomía por dentro. Quería soltarlo pero a la misma vez no podía. Abrió la boca y no le salió nada, su corazón no le dejaba decirlo. Pero cuando Hermes se sentó se armó de valor y dijo, con voz temblorosa:

-¿Porqué?

-¿Porqué qué?- Preguntó Hermes, descuidado, vigilando por la ventana.

-¿Porqué la mataste?

Esa pregunta le dió como un cubo de agua helada a Hermes, que cabreado, se levantó y colorado empezó:

-¿Así que quieres saber porqué,eh? ¡Pues sabrás porqué!

Se secó una pequeña lágrima que le caía del ojo, se volvió a sentar y calmado pero dolorido explicó:

-Los Olímpicos no siempre fueron tan honrados y sabios. Hubo un tiempo en el que quien tenía el mando no era tu padre... Sino tu madre: Hera.

-¿Cómo?

-Era una bruja. Una bruja malvada. Verás, purificaba a todos en el Olimpo. No dejaba de decir que había gente con demonios dentro. Decía que si la oscuridad no era limpiada la maldad se ceñiría sobre todos. Que mala suerte que un día le tocó a la persona más pura e buena del mundo: a mi hermana. - Sus ojos se volvieron rojos, a punto de soltar lágrimas- Vanesa. Una niña de nueve años que no tenía nada que ver con todo esto. La prendió y, junto a todo su séquito de engendros repulsivos, la clavó en una estaca y aún viva, la quemó...

-Vaya, lo siento...

Hermes ya no podía más, profirió un grito terrible y le dió un puñetazo a la pared. Era muy triste recordar eso, que pena que un tímpano gigante

les hubiera escuchado a cien metros.

.....

La noche cayó sobre la extensa muralla, su frío heló la parte superior de los muros, haciendolos resbaladizos a más no poder. Las calles estaban vacías ya que no se permitía a la gente salir de sus casas a partir de que llegara la oscuridad.

-Ese niño. ¿Crees que tendrá marcas aún?- Preguntó el amigo del zapatero(se había quedado a dormir).

-¿Qué marcas?- El panadero se sorprendió, no recordaba nada.

-El chaval ese rubio. Ayer le dimos una paliza después de beber. Dijo que no quería que bebieramos más.- Después de una risa siguió- Si no se le han quedado, mañana más, no?

El panadero se miró las manos.

-¿Qué he hecho?-Se sentó, se encendió un puro y con las manos temblando dijo- Jamás quise hacerle daño. El alcohol me trastoca.

-No pasa nada hombre. Los niños se educan así. ¡Mano dura!- Rió y dió una palmada.

¡BUM!

-¿¡Qué leñas ha pasado!?

Corrieron a la ventana y cuando la recorrieron vieron un montón de gente saliendo de sus casas a ver de donde provenía el ruido. Había fuego, pero no había sido una explosión.

-Ha caído un tanque- dijo el amigo.

-¿Pero cómo habrá caído? Es normal que resbale pero están cogidos con muchas cadenas, no?

Silencio.

-¿No? Ey.

Se giró y lo ultimo que vió fué un hacha acercándose a su cuello, antes de caer al suelo, sin cabeza. Bea cogió el hacha y le dijo a Didi:

-Vamos a salir.

.....

La noche también había llegado para ellos. Neblyne llevaba a Will (inconsciente) a espaldas mientras los otros iban guiándole por callejones. Entonces salieron de la ciudad y acabaron en un gran prado atravesado por una carretera recta gigante. A ambos lados del prado había un bosque denso enorme. Siguieron la carretera toda recta durante un buen trecho.

Parecía que después de todo aquello nadie hablaría, hasta que:

-¿Y porqué no me dijísteis nada antes?- Dijo Jonhy, pensativo.

Todos (menos Will) le miraron con poca intención de contestarle. Jonhy no se lo pensó dos veces y dijo:

-Si no me contestais me pongo a gritar y nos matan a todos.

Parecía que en ese instante Iswerz iba a contestar pero llegaron a un punto donde había una gran cantidad de coches apelotonados, rotos, humeantes, tirados por el suelo, volcados, unos encima de otros y algunos de ellos en llamas. Y con caminar cinco minutos llegaron a un punto donde había un agujero enorme en el suelo.

-Es...

-¡Una huella!

Miraron a lo alto y cinco o seis cabezas bajaron para verles también. Estaban a un kilómetro y se acercaban corriendo.

-¡Rápido ,al bosque!- Gritó Electricman.

Corrieron lo más que pudieron a la densidad de aquél enorme y laberíntico bosque, en el cuál perdieron a los titanes después de que uno de ellos tropezara con un árbol que le dió en la rodilla.

-Menos mal.- Iswerz se secó la frente sudada.

Se oían las ramas crujiendo bajo sus piés conforme se adentraban más y más. Jhonny notaba que algo pesaba dentro suyo, pensaba que se iba a morir hasta que se dió cuenta que tenía ganas de mear.

-Chicos, esperad, voy a mear.

-Rápido, te esperaremos aquí.

-Que mala pata no haberme llevado ningún aparato de los míos.- se quejó Iswerz, mientras se sentaba en una roca húmeda y llena de musgo.

-Hombre, ibas de vacaciones, es normal- dijo Anastasia.

-Espera, que tipo de aparatos?- Se interesó Billy.

-Confidencial. Aparatos secretos de CRONOS- dijo Neblyne haciéndose el interesante.

-¡Claro! Hablando de CRONOS. ¿Se puede saber dónde está CRONOS para sacarnos de esta?- las facciones de Billy cambiaron de interés a enfado.

-Cálmate, Billy. Cuántos planetas Tierra te crees que hay? - Sin hacer caso a respuestas siguió- CRONOS no es la niñera de nadie. CRONOS deja que el curso de la vida siga.

-¿No nos van a ayudar?¿ Nos van a dejar morir?-Anastasia se sofocó.

-Tranquilos, no penséis así, pensad que ni siquiera existen y ya.

-Es doloroso ver como el egoísmo puede causar tanto sufrimiento: Familias enteras, niños, madres, soldados, animales de todo tipo... todos muertos... y no querer ayudarles. ¿Qué clase de monstruos hay en CRONOS?

-Créeme, ni te lo imaginas.- Neblyne cargó el arco al acto: Había oído un ruido.- ¡¿Quién hay?!

Se pusieron a mirar a su alrededor. Entonces apareció Jhonny.

-Ah, es solo Jhonny. Menos mal.

Pero aparecieron diez personas armadas, una de ellas apuntaba directamente a su amigo(que tenía las manos levantadas)en la cabeza. Gerii Nerkii puso las manos en sus fundas, preparado, pero Electricman lo detuvo con disimulo.

-¡Alto! Venid con nosotros!

.....

La gran puerta trasera del muro del sur se elevaba treinta metros. No había forma de abrirla, deberían subir al muro.

-Didi, agárrate a mí!

-Pero...

-¡Ágarrate!

Didi la abrazó por atrás y ella lo ató con una cuerda lo más fuerte posible. Bea desplegó su hacha y la dividió en dos apretando un botón que tenía abajo. Entonces, con toda su fuerza, empezó a escalar el muro como si fuera una montaña de hielo clavando sus dos palets a cada paso e impulsándose. Didi se aguantaba lo más quieto que podía, no quería molestar a Bea en su ascenso. Miró abajo y rezó para que llegara arriba. Pero pensó: "Una vez llegamos arriba qué?". Deberían bajar. Eso le daba miedo, a saber como tenía que bajar. Además, él y las alturas nunca habían sido buenos amigos. Se acordó de un día de verano que él, Billy y Jhonny habían ido a un gran acantilado que daba al río. Medía siete metros y medio la caída al agua. Nada más ponerse al borde, vió sus amigos en el agua a una distancia que más que personas eran calamares. Se dijo a él mismo "a la de una, a la de dos, y a la de..." y no saltó. Él quería tirarse, ya que sus amigos estaban abajo, pero su cabeza no le dejaba, no por el pelo, sino su mente. Tenía un miedo aterrador ante las alturas. Invencible, uno de los peores miedos. Entre ese miedo y el de morir ahogado ya tenía suficiente. Pero claramente como cualquier chico de su edad, tenía más miedos, no sólo esos, pero esos eran los principales.

Llegaron arriba del todo y Bea soltó a Didi. Estaban sobre el muro, que tenía unos seis metros de amplitud. Volvió a juntar las dos partes del hacha y se apoyó en ella, agotada. Se oyó una risa venir del fondo de la pasarela. Hacia ellos, acercándose, el zapatero, con un bastón.

-¿Cómo?- Balbuceó Bea, muerta de cansancio.- Yo, yo...

-Me mataste, ya lo sé. Pero los muertos regresan a por venganza.

Le dió un bastonazo en la mano y la separó del hacha. Bea se quedó de pié con dificultades, con los ojos llorosos.

-Veo que te ha costado subir hasta aquí, tranquila, iyo te ayudaré a bajar!

Le dió una patada frontal y Bea se tambaleó hacia el borde del muro, alargó las manos intentando coger el aire y...

-iNoooooooooooo!!!

Bea cayó al vacío. Didi enrojeció y sus ojos se inundaron de lágrimas de impotencia mientras el zapatero lo agarraba del pecho, impidiéndole hacer nada. Lentamente el zapatero se convirtió en el verdadero asesino: El Imitador. Didi pataleó, gritó, hizo todo lo que pudo pero fue inútil.

La Valkiria había muerto.

.....

CONTINUARÁ...